

# CONOCIMIENTO, EDUCACIÓN Y VALORES

Carmen Marín Rodríguez.  
Universidad de Camagüey  
[carmen.marin@reduc.edu.cu](mailto:carmen.marin@reduc.edu.cu)

## POTENCIALIDADES DE LA INTERACCIÓN TUTOR- EDUCANDO EN EL PROCESO DE EDUCACIÓN EN VALORES EN CONDICIONES DE UNIVERSALIZACIÓN.

**Resumen:** El modelo pedagógico para la universalización de la educación superior cubana está sustentado en la semipresencialidad, y dentro de sus componentes principales se destaca la realización de tutorías. La actividad tutorial puede potenciar el papel activo, consciente y participativo de los estudiantes si se propicia entre otras condiciones un contexto interactivo. El proceso interactivo que se establece entre el tutor y sus tutorados, y otros factores del proceso formativo revisten gran significación en la consecución de las metas educativas por las que abogan las concepciones pedagógicas más progresistas. Por la significación que reviste en cualquier proceso formativo, con particularidad en el proceso de educación en valores, se valoran en el presente trabajo algunas consideraciones con respecto a las interacciones que se establecen y desarrollan en el proceso docente educativo, especialmente entre tutor y educando como especificidad del modelo de universalización, y que intervienen en la calidad del proceso de educación en valores del estudiante universitario.

**Palabras Clave:** *Universalización, semipresencialidad, tutor.*

## Introducción.

La formación axiológica de las nuevas generaciones no es privativa de un solo nivel de enseñanza, sino de todos, incluida la educación superior, pues la misma constituye uno de los índices básicos de la calidad de la enseñanza en cualquier nivel. (Ojalvo, 2001, Sánchez Noda s/a; Álvarez de Zayas, 1998; Chacón, 2003; entre otros).

La autora coincide con los autores anteriormente citados, los cuales reconocen que en el nivel de educación superior también se forman, desarrollan y se realizan valores como elementos sustanciales de la formación educativa. Se considera como máximo nivel del proceso de realización de valores del estudiante universitario aquel en el cual este educando no solo se proyecta a la formación de valores, sino que realiza valores durante su propio proceso de formación, en la propia praxis social.

El proceso educativo que se desarrolla en condiciones de universalización se sustenta a partir de la aplicación no mecánica de diferentes modelos pedagógicos con una concepción que refleja no solo lo universal en el ámbito de la enseñanza universitaria, sino también y con énfasis, según se considera por los autores, en lo contextual a partir de considerar en su aplicación las necesidades y particularidades propias de cada territorio con una imbricación dialéctica entre esas necesidades y las aspiraciones de un desarrollo sociocultural, tecnológico y económico.

En la aplicación de este nuevo modelo pedagógico cobran todos sus procesos, incluido el educativo, particularidades distintivas como basamento de los cambios que el mismo requiere.

El enfoque integral para la labor educativa y político ideológico en la Universidad, constituye también en las condiciones de universalización de la educación superior la vía y método principal para el logro de los objetivos educativos previstos en este nivel educacional.

En el proceso educativo que se realiza en condiciones de universalización se potencia un estudiante concebido como autotransformador de su personalidad y desarrollo, y en la materialización de este objetivo deben intervenir todos los factores que de una u otra forma influyen en este proceso, desde el propio estudiante hasta los docentes, tutores, organizaciones, familia y comunidad, etc.

Por su connotación, en este proceso se destaca el tutor, sobre quien recae la tarea de enfatizar lo personalológico en la formación del estudiante a lo largo de todos los años de estudio universitario, es decir, centrar el proceso educativo en la personalidad de los educandos y en su carácter activo, considerar al alumno como sujeto de la actividad educativa, con todas sus características personales. Sin embargo, la novedad de su concepción en el modelo de la universalización incide en que aún en Cuba no estén sistematizados los estudios encaminados a precisar y concebir con enfoque de sistema los modos de actuación y perfil profesional del tutor en el acompañamiento y orientación que debe realizar durante los estudios universitarios de los alumnos, así como el sistema de relaciones que debe establecer con el resto de las estructuras académicas a nivel de departamento, carrera, facultad y sede universitaria. (Herrera, et. al. 2005)

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

## Desarrollo.

De forma general en los trabajos realizados a nivel nacional e internacional se evidencia una tendencia a reconocer a la tutoría como un proceso educativo que debe favorecer el pleno desarrollo personal e integral del estudiante universitario, donde se conciba al mismo como sujeto activo y responsable de su propio proceso de construcción del aprendizaje que se desarrolla en ámbitos cada vez más plurales, con la participación de todas las personas con las que el educando interactúa. (Molina Avilés, 2004; López Calva, 2004; Gairín, et. al, 2003, Román Sánchez, 2003, etc.)

Independientemente de la falta de consenso con respecto a la definición y funciones del tutor, la tendencia es a concebir al tutor como un agente o docente aglutinador de las diferentes acciones educativas dirigidas hacia los estudiantes que tutora. (Herrera Rodríguez, et. al., 2006; Rosas Sánchez, 2006; Pichs Herrera, et. al., 2006; López Calva, 2004).

Con respecto al perfil del tutor, muchos autores tienden a enfatizar los siguientes aspectos: preparación metodológica, técnica y científica en el área de su disciplina, creatividad para identificar y orientarse en la solución de los problemas de sus estudiantes, capacidad para promover el trabajo cooperativo de sus estudiantes, la participación, interacción y responsabilidad crítica, el aprendizaje independiente, capacidad para orientarse en los distintos ámbitos de la formación del estudiante, promoviendo el crecimiento personal y el desarrollo de la autodeterminación. (Molina Avilés, 2004; López Calva, 2004; Gairín, y otros, 2003, Román Sánchez, 2003, Gallego, 1997, MES, 2004, VRD UC, 2005, etc.)

Los autores de este trabajo consideran que el tutor constituye junto con los demás factores socializadores un elemento importante del proceso formativo que se desarrolla en condiciones de universalización, el cual sin suplantar las funciones de los demás, se convierte en un factor integrador de vital significación en los diferentes tipos de interacciones educativas que se producen entre todos los implicados en dicho proceso.

El tutor debe facilitar el intercambio multidireccional entre todos los agentes socializadores del proceso formativo y garantizar la retroalimentación necesaria para la concepción de acciones educativas personalizadas con una coordinación de esfuerzos y recursos, sobre la base del conocimiento integral que el mismo adquiere sobre sus tutorados, a partir de la combinación adecuada y armónica de las diferentes áreas y procesos que contempla la tutoría.

Al valorar la necesidad de que la tutoría sea integral y el manejo de esta exigencia en el ámbito nacional e internacional, se concuerda con las reflexiones de Basilia Collazo, quien señala como una tendencia de muchas universidades la asunción de un modelo de tutoría integral y que en el caso particular de Cuba, si bien el MES no declara la asunción de un modelo específico, los principales documentos referidos a este proceso apuntan evidentemente hacia una tutoría integral en correspondencia con el proyecto cubano de educación. (Collazo, B, 2006).

Con respecto a las funciones que realiza el tutor en el proceso que desarrolla, se coincide con la valoración realizada por diferentes autores cubanos quienes destacan la diversidad de conceptualizaciones sobre las mismas y su insuficiente clarificación conceptual (Lannes González, 2006; Pérez García, 2006).

En el modelo pedagógico concebido para la universalización de la educación superior cubana, se detallan como las funciones del tutor (MES: 2005).

- Caracterizar y diagnosticar al estudiante (dimensiones socio personal, familiar y académica) identificando en cada uno sus necesidades educativas y potencialidades para llevar a cabo la labor educativa.
- Elaborar y aplicar acciones educativas individuales.

Estas dos funciones, que los autores consideran como integradoras o generales, pues la acción tutorial puede ser tan diversa como lo son las necesidades de los estudiantes, sin lugar a dudas repercuten en la calidad del proceso formativo que se realiza en las condiciones que se valoran y están además recogidas entre las exigencias que se le plantean al proceso de educación en valores. Se precisa señalar además que la efectividad de las mismas depende de muchos factores como pueden ser: el nivel de preparación pedagógica de los tutores, la eficiencia de la orientación educativa que ellos realizan, la calidad de las interacciones que se establezcan y desarrollen entre estos y los educandos, etc.

La actividad tutorial se soporta esencialmente en las diversas interacciones que desarrollan el tutor y sus tutorados. El proceso interactivo que se establece entre los educandos, entre los educadores y educandos, así como entre otros factores del proceso formativo revisten gran significación en la consecución de las metas educativas por las que abogan las concepciones pedagógicas más progresistas. Por la significación que reviste en cualquier proceso formativo, con particularidad en el proceso de educación en valores, se hace necesario precisar algunas consideraciones con respecto a las interacciones que se establecen y desarrollan en el proceso docente educativo, especialmente entre tutor y educando como especificidad del modelo de universalización, aspecto que se abordará de forma particular en otro momento de la tesis.

La temática referida a la interacción, ya sea en el marco del proceso docente educativo, en los grupos y colectivos, a nivel interpersonal, etc., no es nueva, algunos autores destacan como uno de los momentos claves en el auge de la misma el periodo de los años 80 (Pérez y Garcías, 2002).

En la actualidad el papel de lo interactivo en el proceso educativo continúa siendo resaltado por múltiples especialistas de la educación tanto en la arena internacional como nacional, aspecto este que plantea la necesidad de reestructurar los roles de los docentes y discentes en el proceso educativo, sobre la base de propiciar un mayor intercambio, una ampliación del diálogo, el desarrollo de la colaboración y la influencia mutua entre maestros y estudiantes.

Existe tendencia a concebir los procesos educativos y comunicativos como similares (Freire, citado por Ojalvo Mitrany, 1999) y a relacionarlos como procesos complementarios (Ortiz, 1996). La autora de esta

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

investigación se suma a este criterio, que no identifica a los dos procesos como uno solo, pero si reconoce la relación complementaria y necesaria que entre ellos se establece. La educación se adquiere a partir de los procesos comunicativos que se establecen entre los hombres, pero no todos los procesos comunicativos son educativos ni implican desarrollo de la personalidad.

Se reconoce en esta investigación que el análisis de las interacciones, en particular de las comunicativas y su influencia en el desarrollo de la personalidad como objetivo de todo proceso educativo, constituye un principio metodológico de la pedagogía y que las particularidades del proceso interactivo y de la comunicación, como proceso de este tipo, determinan el desarrollo de la personalidad de un sujeto en cuanto pueden incentivar o frenar el mismo.

Al valorar la relación entre comunicación y educación, se constata la tendencia de muchos investigadores de resaltar en la misma el papel de las interacciones. Algunos ven esta relación como condición esencial e indispensable del proceso de enseñanza-aprendizaje, como un proceso comunicativo intencional, cuyo objetivo es que el alumno logre un aprendizaje significativo y modifique los conocimientos y las conductas previas. (Alma, 2006), otros a partir de considerar a la interacción como los procesos comunicativos que ocurren en un contexto social, en los cuales la retroalimentación (*feedback*) constituye un elemento indispensable, (Fainholc, 1999). De igual modo existe el criterio de comprender a la comunicación como un proceso de máxima interacción social, propio solo de los humanos, como la forma de interacción humana por excelencia (Gutiérrez, 1997), (Watzlawich, 1997).

Es frecuente de igual modo la consideración de muchos especialistas de concebir la comunicación como un proceso esencialmente interactivo. (González Rey, 1989, Ojalvo Mitrany, 1999; Lomov, 1989; González Morales, 2003; entre otros), a este criterio se suma la autora de esta investigación.

Teniendo en cuenta los criterios antes analizados, coincido con Victoria Ojalvo, la cual define la interacción como: "... la organización de la actividad común, la organización de las acciones que permiten al grupo realizar cierta actividad conjunta entre todos sus miembros", pues comprende a la interacción como un aspecto o función de la comunicación entendida en su sentido más amplio, que comprende la influencia mutua que se ejerce entre los interactuantes y que posibilita se modifiquen ambos en el proceso. (Ojalvo Mitrany, 1999).

Existen diferentes clasificaciones de interacción comunicativa sobre la base del aspecto que se destaca en la misma. Ana M. Fernández (2002) por ejemplo refiere distintos modelos en que pueden estructurarse las interacciones en los pequeños grupos, señalando entre ellos los siguientes: estructura completa, estructura en círculo, estructura en cadena, estructura en Y, estructura en estrella. Ojalvo Mitrany tomando como aspecto fundamental el contexto de la actividad social destaca dos tipos fundamentales de interacción en el proceso de comunicación: las que favorecen la actividad conjunta, llamadas de cooperación, (acuerdo, adaptación, asociación) y las que entorpecen la actividad conjunta, (de competencia, desacuerdo, oposición, disociación).

Se considera para el caso de las interacciones que se deben desarrollar entre tutores y educandos, muy adecuado este último tipo de interacción, pues independientemente de la forma que las mismas adopten desde el punto de vista estructural, deben favorecer la comprensión mutua, la influencia mutua, el crecimiento de todos los implicados sobre bases de colaboración, respeto, empatía, etc.

Con respecto al contenido de las interacciones se observa en la literatura especializada una tendencia a clasificarlo en función de dos aspectos fundamentales: los temas que predominan, (atendiendo a si los mismos se centran en la tarea o en las relaciones) y considerando un criterio funcional. (Castellanos Noda, 1999)

En la actualidad, aún cuando se ha abogado tanto por las transformaciones en aras de convertir el proceso educativo en un proceso de crecimiento para todos los sujetos participantes, en un proceso comunicativo dialógico, con preponderancia de relaciones horizontales entre docentes y discentes, de colaboración e influencia mutua y donde el alumno asume un papel activo y protagónico, se constatan insuficiencias que dan al traste con estos propósitos y que redundan en un empobrecimiento de la efectividad del proceso interactivo, tal como se conciben en esta investigación.

Entre los muchos factores que originan estas deficiencias, resultan relevantes en el presente informe investigativo, dado que estudios anteriores han corroborado su existencia (Marín Rodríguez, 2005; Olazábal Vega, 2005; Sainz Leyva, 1998, Ojalvo Mitran, 2000; González Rey, 1989; Amayuela Mora, 2006) los siguientes:

- ✓ El "nivel de preparación" del educando para establecer un tipo de comunicación democrática y flexible en el proceso de enseñanza.
- ✓ La insuficiente formación psicopedagógica de muchos docentes y tutores (fundamentalmente para el caso de la educación superior en condiciones de universalización).
- ✓ El deficiente desarrollo de habilidades comunicativas.
- ✓ La prevalencia de una comunicación pedagógica autoritaria, centrada en la información y con deficiente facilitación de la interacción y comunicación grupal.
- ✓ Poco desarrollo de relaciones afectivas con los estudiantes.
- ✓ La concepción del estudiante como objeto de enseñanza.

De igual modo se reconoce que los tipos de interacción que se producen entre los docentes y otros agentes educativos, en este caso particular el tutor, permean el proceso de construcción y reconstrucción que realiza el estudiante de los conocimientos, incidiendo en que la actividad que el despliega sea o no autoestructurante (Reinoso Cápiro, s/f)

Los tipos de interacción que se establecen en el proceso educativo están determinados de igual modo por los tipos de modelos comunicativos educativos que se asuman. Si bien se reconoce en la literatura especializada al relacionar la comunicación y la educación diferentes modelos, se asume en este informe la variante propuesta por Díaz Bordenave, quien reconoce tres formas fundamentales de comunicación: la que hace énfasis en los contenidos, la que se centra en los efectos y la que enfatiza en el proceso.

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

(Díaz Bordenave, 1976). De estas variantes solo la última concibe al estudiante como sujeto de su desarrollo integral.

En este sentido debe ser importante tanto para el tutor como para el alumno el desarrollo constante de reflexiones valorativas con respecto a cómo ellos influyen en el establecimiento de interacciones comunicativas que propicien tanto su mejoramiento como el de los demás, a partir del autoconocimiento de sus cualidades personales, asumiendo de forma crítica cuáles de ellas favorecen u obstaculizan el proceso comunicativo en la educación, y proyectando positivamente estrategias comunicativas más abiertas, flexibles y participativas, no solo hacia ellos sino hacia todos los interactuantes, que permitan mayor autonomía y responsabilidad personal de los sujetos que intervienen.

Se reconoce el papel de las interacciones en la formación integral, multilateral de la personalidad, como fin supremo del proceso educativo, pues es indudable que una interacción participativa, personalizada, propulsora de la creatividad, del protagonismo en las diversas relaciones que el estudiante establece con el mundo circundante, inciden positivamente de forma esencial en su desarrollo psíquico, en el perfeccionamiento de su personalidad.

La interacción como proceso en el que se sustenta la actividad tutorial que se desarrolla entre el educando y el tutor y considerando las particularidades que en el orden pedagógico a la misma se le señalan, constituye una vía idónea para consolidar el proceso de educación en valores y en lo fundamental se clasifica del tipo comunicativa educativa.

En este sentido y sobre la base de la literatura consultada, la autora destaca como requerimientos al proceso interactivo comunicativo propulsor de una educación activa, personalizada y transformadora, los siguientes:

- ◆ La interacción en el proceso tutorial debe ser comprendida como un proceso social dialógico entre tutor y educando, encaminado a favorecer en su integración la realización del estudiante en lo individual, social y profesional.
- ◆ La interacción debe propiciar la comunicación entre los interlocutores como elemento indispensable no solo en el desarrollo de los procesos cognoscitivos, sino también en la configuración del sistema de comportamientos de la persona, a partir de la estimulación del sentimiento y la identificación afectiva. Este requerimiento propicia entre otros factores que los contenidos del proceso docente sean no solo "significados" para los alumnos, sino que adquieran "sentido personal" en su actividad cotidiana, que los motive a actuar en correspondencia con ellos.
- ◆ El éxito del proceso interactivo en el marco del proceso educativo presupone la existencia de actitudes positivas entre los interactuantes, de sinceridad y honestidad en las relaciones que entre ellos se desarrollan.
- ◆ El proceso interactivo debe propiciar una educación reflexiva, crítica, transformadora de la realidad, y autotransformadora del propio sujeto para lograr un ciudadano realmente crítico, creativo, transformador y auténtico en su actuar y convivir, en las relaciones que establece con el medio, las

© Conocimiento, Educación y Valores. Toda reproducción parcial o total, utilizando cualquier medio, deberá realizarse citando la autoría del trabajo.

personas y consigo mismo.

### Conclusiones:

1. Se constata como particularidad del proceso formativo que se desarrolla en condiciones de universalización a la figura del tutor, en el cual recae la tarea de enfatizar lo personalógico en la formación del estudiante, a partir de su función de aglutinador de influencias educativas y de las diversas interacciones que establece y desarrolla en el marco de su relación con sus tutorados.
2. Se valoran estas interacciones como una de las vías efectivas para propiciar no solo el papel activo del estudiante con su propio proceso de formación, sino también su responsabilidad en hacer más eficiente la labor formativa, en su sentido más genérico, que realizan los diferentes componentes del proceso de enseñanza aprendizaje, contribuyendo a su autoperfeccionamiento humano, profesional, social.

### Referentes bibliográficos.

1. Alma, E: La comunicación didáctica en los espacios electrónicos de aprendizaje. <[http://www.google.com.http://www.crefal.edu.mx/biblioteca\\_digital/CEDEAL/acervo\\_digital/coleccion\\_crefal/cuadernos\\_estancias/alma\\_elena/capitulo\\_1.pdf](http://www.google.com.http://www.crefal.edu.mx/biblioteca_digital/CEDEAL/acervo_digital/coleccion_crefal/cuadernos_estancias/alma_elena/capitulo_1.pdf)>. [Consulta: septiembre del 2006]
2. Balceiro Rodríguez,... [et al]. La tutoría: actividad esencialmente educativa en el trabajo de las sedes universitarias municipales. [CD-ROM] Evento Universidad 2006, [consulta: en 2006].
3. Collazo Delgado, B. La superación de los tutores de la SUM una necesidad estratégica. [CD-ROM] Ciudad de la Habana Evento Pedagogía 2006. [consulta: en 2006].
4. Domínguez García, L... [et al]. Caracterización de los estudiantes de las sedes universitarias municipales. Una mirada desde la psicología. [CD-ROM], Ciudad de la Habana. Evento Pedagogía 2006.. [consulta: en 2006].
5. Freire, P: Freire, P, citado por Ojalvo Mitrany, [et al.]: Comunicación Educativa. : Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior. Ciudad de La Habana, [s.n], 1999
6. Fuentes, L, Dinámica de la formación semipresencial en las sedes universitarias municipales. Santiago de Cuba: Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente, 2007

7. Gairín, J; Feixas, y otros: Elementos para la elaboración de planes de tutoría en la Universidad. En Revista Contextos Educativos. Universidad de Rioja. Servicio de Publicaciones LOGROÑO. 6(7): 21-42, 2003-04.
8. Gallego, S. (1997). Perfil del tutor universitario .En Apodaca, P. et al. (Compos): Orientación universitaria y evaluación de la calidad. Universidad País Vazco. Citado por Gairín, J.... [et al], 2004.
9. Herrera Rodríguez, J I.... [et al]. La preparación de los profesores tutores para la labor de orientación educativa con los estudiantes en condiciones de universalización. [CD-ROM] Ciudad de la Habana Evento Pedagogía 2006. [consulta: en 2006].
10. Lannes González, M... [et al]. La figura del tutor para la continuidad de estudios. Orientaciones metodológicas. [CD-ROM], Ciudad de la Habana. Evento Pedagogía 2006. [consulta: en 2006].
11. López Calva, M: Espíritus nobles: cambiando de clima en el corazón. La transformación docente necesaria para construir una auténtica tutoría desde una nueva cultura docente. En revista Acequias. Universidad Iberoamericana TORREON. Año 7 otoño 2004.7(29):2-9, otoño 2004
12. Marín Rodríguez, C Particularidades del proceso de educación en valores en condiciones de universalización de la educación superior. [cd-rom] Evento internacional de valores. Camagüey. [Consulta: 2005].
13. Marín Rodríguez, C: Pertinencia de la autoeducación como vía efectiva para potenciar la educación en valores del estudiante en condiciones de universalización. [cd-rom] Evento VIII Conferencia Internacional de Ciencias de la Educación. Universidad de Camagüey, [Consulta: 2006].
14. MES El tutor en las sedes universitarias municipales. La Habana: Edit. Félix Varela. 2005
15. MES. El Nuevo Modelo de Universidad Cubana (Una respuesta más integral a los retos actuales de nuestra sociedad y del desarrollo de la ciencia y la tecnología) .. . [en soporte digital] 2004. [consulta : 2005]
16. Molina Avilés, M: La tutoría, una estrategia para mejorar la calidad de la educación superior, En Revista Universidades, año LIV. Nueva Época. No 28.Julio-Diciembre.2004
17. Ortiz, E: Perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro de la enseñanza media para su labor pedagógica. Holguín: Tesis en opción al grado científico de doctor en Ciencias Psicológicas. Universidad de Holguín, 1996
18. Pérez García, C: El papel del tutor desde la óptica del estudiante. , [CD-ROM] 2006.--p 1057 -1061. Evento Pedagogía 2006. [consulta : 2006]

19. Pérez y Garcías, A: Elementos para el análisis de la interacción educativa en los nuevos entornos de aprendizaje. REVISTA PIXEL-BIT. NÚMERO 19. JUNIO 2002. htm. [consulta septiembre del 2006]:
20. Pichs Herrera B,... [et al]. La formación y desarrollo de los profesores en las sedes universitarias.: La preparación psicopedagógica del tutor. [cd-rom] p.671- 685. Evento Pedagogía 2006. [consulta : 2006]
21. Rodríguez Reyes,... [et al]. La acción total en el proceso de universalización de la educación superior cubana. Una propuesta de aplicación aplicada en el territorio cienfueguero. [CD-ROM], Evento Pedagogía 2006. [consulta: en 2006].
22. Román Sánchez, J. M: Modelo CARI de tutoría de alumnos en la universidad: Procedimiento de formación de profesores mediante "reflexión en grupo sobre la práctica".En Revista Contextos Educativos. Universidad de Rioja. Servicio de Publicaciones LOGROÑO. 6(7): 43-64,2003-04
23. Rosas Sánchez, María Elena: Las tutorías como una contribución a la calidad en el proceso de enseñanza aprendizaje en las escuelas superiores en México, caso ESIA-UZ del IPN. [cd-rom] —p64- 68 Evento Pedagogía 2006. [consulta : 2006]
24. Varcárcel Guevara, M. El proceso tutorial una alternativa para la atención a la diversidad en la educación superior. [CD-ROM] Ciudad de la Habana Evento Pedagogía 2006. [consulta: en 2006].